

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

El camino hacia la gloria, es hacia abajo

Introducción.

1 Corintios 15: 45 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales"

Dios hizo una obra maravillosa creando al hombre. Lo hizo inmortal, sano, productivo, feliz, listo para dominar y ejercer señorío sobre todas las cosas creadas. No obstante todo el señorío lo perdió ante la tentación del diablo.

El primer Adán es alma viviente, de origen animal, propiedad de la tierra; pero el postrer Adán, quien es Jesucristo, es "Espíritu vivificante", espiritual y celestial.

Por mucho tiempo quizá, tú has sido un cristiano fiel que ha intentado ser cada día más como Jesús, no obstante no has logrado grandes avances, y esto se debe a que aún sigues perteneciendo al primer Adán, guiado siempre tu alma, por tus sentimientos, emociones y pensamientos. Pero quiero decirte que hay algo superior que ser un alma viviente, y es lo que Jesús conquistó, venciendo sobre toda tentación y estrategia del diablo, devolviéndonos nuestra posición de dominio y señorío.

Ser un espíritu vivificante es mucho mayor que ser un alma viviente, es llegar a la cúspide de lo que Jesús conquistó para nosotros. El primer Adán fue vencido, el postrer Adán es un vencedor. Ambos fueron carne y sangre, uno entregó al diablo el señorío de este mundo, pero el postrer lo recuperó; el primero vio llegar la muerte, pero el postrero la gustó por todos nosotros para que recibiéramos vida eterna.

Pero, cual el terrenal los terrenales, así que muchos hay que aún siguen sido terrenales, de origen animal, guiados por su alma; pero cual es celestial los celestiales, dando a entender que es perfectamente viable, que hoy día, aquí en la tierra podamos ser espirituales y no más animales, celestiales y no más terrenales, espíritus vivificantes y no almas vivientes.

¡Qué importante es poder subir de nivel! No quedarse en el pasado, sino entrar en lo nuevo que Dios tiene para nosotros. Sube de nivel, pasa de ser un alma viviente a un espíritu vivificante. El sacerdote Ezequiel vio un río precioso que salía del templo de Dios, entonces escuchó unas palabras asombrosas: "Toda alma viviente que nadare por este río vivirá".

¿Qué sucede en ese río? Bueno pues hay personas que se meten hasta que el agua les da en los tobillos y son animados, reciben alivio temporal a sus angustias; pero hay otros que se meten hasta sus rodillas, en donde sienten que deben doblegarse, caer de rodillas ante Dios, pero se mantienen firmes en su vida, quizá haciendo un esfuerzo por no ceder ante el poder y la Palabra de Dios.

Otros más se han permitido entrar hasta su pecho, entonces la lucha es terrible. Ceder ante lo que Dios quiere o seguir siendo el de antes. Hay muchas personas que están en esta lucha. Aman al Señor, saben que Él los quiere ver viviendo en santidad, que los anhela celosamente, que desea tomar sus vidas y guiarlas; pero existe quizá una incertidumbre interior que no los deja, se niegan a dejarse llevar en el Espíritu.

Pero hay otros que se meten hasta que no tienen más control, sino que es el río el que los lleva, no saben hacia donde, pero tienen plena confianza en que será algo maravilloso. Le hacen caso al Espíritu de Dios, oran en el Espíritu, están en el Espíritu, y entonces han sido transformados.

¿Qué ocurre en aquellos que se dejan llevar por el río?

DESARROLLO

1. El camino hacia la gloria es hacia abajo.

*Filipenses 2: 5 "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, **se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"***

Tal el celestial, los celestiales; escucho al apóstol Pablo decir; y nuestro líder, héroe y ejemplo de hombre celestial, es Jesús, no el primer Adán. Por lo cual la escritura nos indica que hay en nosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús.

Y bueno, el sentir que tú puedes obtener al entrar en el río de Dios, es el mismo que hubo en Cristo Jesús. Dios quiere que llegues hasta lo más alto posible, pero el camino hacia lo más alto, es hacia abajo.

Si Dios quiere que haya en nosotros el mismo sentir de Cristo Jesús, entonces veamos su sentir y como fue descendiendo para lograr derrotar al que había tomado el imperio de este mundo.

- a. Renunció a su posición de enorme privilegio. Nos dice esta porción bíblica que Cristo Jesús tenía la forma de Dios y esa preciosa posición de privilegio, una reputación de autoridad y dignidad. No obstante su amor por nosotros lo llevó a despojarse a sí mismo de esta posición. Notemos que nadie se la quitó, sino que él mismo eligió hacerlo para poder derrotar al diablo y entonces recuperar todo lo que el primer Adán había perdido.
- b. Su posición anterior era la de Dios, quien dice y todos obedecen; quien manda y todos se mueven para cumplir la orden. Pero su nueva posición, tomada por sí mismo, fue una posición de servicio. No dictar órdenes sino cumplirlas, no hablar por su cuenta sino lo que escuchó del Padre. Servir a Dios, servir aún al hombre. Un buen día, Jesús, tomó la toalla, una palangana y lavó los pies de sus discípulos. Pedro le dijo: No dejaré que me laves los pies. No consideraba que fuera correcto que su Señor le sirviera, y entonces Jesús le dijo que si no lo hacía no podría formar parte de Su reino.

- c. Tomó la semejanza de hombre. Y se insertó en la raza Adámica, como cualquiera de nosotros. Nació de una mujer y se dijo llamar: El hijo del hombre.
- d. Tomó la forma de un hombre ordinario, nada de especial podría ser visto en su apariencia; sino en su interior. Cualquiera que lo viera veía a un hombre común y corriente. No procuró tener vestidos exóticos, ni pretendió ser una celebridad. Fue una persona sencilla como cualquiera.
- e. Se humilló a sí mismo. Y me sorprende el relato del apóstol Pablo porque cada vez va más hacia abajo. No solo tomó la posición de siervo y la de un hombre cualquiera, insertándose en la raza Adámica siendo que antes tenía la posición de Dios; sino que aún decidió humillarse a sí mismo en la posición de hombre. Jesús tenía que derrotar al gran enemigo del hombre, el enemigo que le había robado todo lo que Dios le había dado originalmente. Jesús debía derrotar al orgullo y a la soberbia.
- f. Fue obediente hasta la muerte. La única forma de lograr total obediencia ante Dios, aun aceptando lo más raro que pueda ser, es siendo humilde. El padre de la desobediencia y la rebeldía es el orgullo, y la madre: la soberbia. De esto fue infectado el primer Adán, y puedo ver el virus aún presente en muchos cristianos genuinos pero que no han dejado de ser como el terrenal.
- g. Por su obediencia sufrió no solo la muerte, sino la de un criminal. Su auto-humillación no lo llevó solamente a morir por nosotros, sino a llevar todos nuestros pecados, maldiciones, pobreza e iniquidad. Murió en la cruz como un criminal, avergonzado e insultado; pero más aún separado de Dios debido al pecado de todos nosotros.

¡Qué relato más preciso de arriba hacia abajo!, ¿no creen?, pero dice la escritura que gracias a lo que hizo entonces:

2. Recibiendo la gloria.

Filipenses 2: 9 "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"

Como dije, el camino hacia la gloria es hacia abajo; en cada momento en que se humillaba estaba más cerca de alcanzar el premio; así que se humillaba un poco más. Cada vez veía la victoria más cerca, entonces otra vez humillarse. Entonces veamos todo lo que recibió:

- a. Dios lo exaltó hasta lo sumo
- b. Dios le dio un nombre que es sobre todo nombre que se nombra
- c. Entonces, ante Su nombre, todo debe doblar la rodilla
- d. Todo lo que está en cielo quedó bajo su autoridad
- e. Y todo lo que está en la tierra también

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

- f. Para que toda lengua confiese Su Señorío, el Señorío del hombre recuperado.
 - g. Para que Dios reciba toda la gloria.
- 3. El camino hacia abajo va para arriba.**

Ezequiel 28: 17 "Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor"

Todo lo contrario sucedió con aquel hermoso querubín protector, quien fue hecho precioso y que era el sello de la perfección de la creación de Dios. Dios había puesto en él la música, sonidos preciosos habían dentro de él. Nadie como él hacía música, y nadie como él era más bello. Su cuerpo era de piedras preciosas nos dice la escritura. Pero a causa de su hermosura y su esplendor se enalteció su alma.

Jesús, siendo en la forma de Dios, decidió humillarse para adoptar la forma de siervo. Pero el diablo, viendo su hermosura y esplendor, decidió tomar el camino hacia arriba, promoviéndose a sí mismo.

Ezequiel 28: 15 "Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. ¹⁶A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector"

Aquel gran querubín empezó a hablar a los demás ángeles del cielo, calumniando y difamando a Dios en sus palabras. Con ellas los contratava, haciendo nacer en ellos el mismo sentir suyo. Tal vez sus palabras podrían haber sonado así: "¿Te has dado cuenta lo increíble que cantas?, aquí Dios te tiene cantando como uno del montón, yo te pondría en un lugar muy especial, tendrías fama y gloria propia, y no la de todo un conjunto. Dios no ha visto tus potenciales, te tiene aquí descuidado. Si yo fuera quien gobernara sobre todo, te daría una posición gloriosa".

Algo muy semejante le dijo a la mujer: "Sabe Dios que el día que coman de ese árbol, se abrirán sus ojos, sabrán el bien y el mal, y entonces serán como Dios. Por eso se los ha prohibido". La mujer fue seducida por la ilusión de ser como Dios, los ángeles fueron seducidos de la misma forma. El diablo puso su sentir en ellos.

Y quizá hoy día, a muchos cristianos les siga hablando con lisonjas a fin de transmitir su sentir en ellos. Ya me imagino con algunos muchachos que han recibido grandes talentos musicales y que hoy sirven a Dios tocando sus instrumentos o haciendo uso de una preciosa voz, escucharle: "¿Qué estás haciendo aquí? Con el talento que tienes podrías estar tocando en varias bandas y recibiendo buen dinero. Aquí nadie te hace caso, eres igual a todos, pero haya afuera yo te daría grande fama, dinero y serías admirado"

O que tal con alguna persona a la que le dice: "Vaya, tu sabes bastante más que tu líder y mira te han puesto por debajo. No te dejes, habla a las demás personas, que vean lo que sabes, llévatelos y haz tu propio grupo. De seguro ellos si te valorarán, los otros te quieren tener abajo"

Miremos su sentir: ***Isaías 14: 12 "¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las***

naciones. ¹³Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; ¹⁴sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”

- a. Subiré al cielo
- b. Me levantaré hasta lo más alto
- c. Levantaré mi trono
- d. Subiré hasta ser semejante al Altísimo.

Pues bien, nada de ello logró, sino por el contrario: Nos dice el profeta Isaías cual fue su destino:

Isaías 14: 15 “Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo”

Lejos de subir, fue derribado; en lugar de llegar a lo más alto, el Seol fue su destino; en lugar de un trono semejante al Altísimo fue hecho un espanto y su trono es de crueldad y autoritarismo. Pobres los tontos ángeles que fueron seducidos en su conspiración.

El primer Adán fue contagiado de Su sentir de orgullo y soberbia, por ello perdió toda posibilidad de señorío y gloria.

4. ¿Cual sentir quieres tú?

Un gran contraste es mostrado en la biblia. Por una parte el orgullo del diablo, y por otra la humildad de Jesús. El camino hacia la gloria es hacia abajo, y el camino hacia la deshonra es hacia arriba, ¿qué camino tomarás?

Proverbios 18: 12

***“Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre,
Y antes de la honra es el abatimiento”***

Pero cuando entras en el río del Espíritu de Dios y te dejas llevar, entonces empezarás a recibir el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús, el sentir de la auto-humillación.

Quisiera que puedas darte cuenta que el diablo tuvo un deseo de auto-exaltación, en tanto que Jesús decidió humillarse a sí mismo. Es un sentir. El primer Adán, el guiado por su alma anhela la promoción, estar arriba y mandar, ser respetado y obedecido. EL postrer Adán, el guiado por el Espíritu de Dios, el que da vida en donde quiera que se para, desea servir, obedecer en todo y respetar a Su Señor.

Los resultados son terriblemente diferentes: El primer Adán no es señor de nada, sino siervo y esclavo de sus propias envidias y deseos. En tanto que en el postrer Adán Jesucristo, tenemos un nombre sobre todo nombre que se nombra, recuperamos el señorío de la tierra y recibimos de Su gloria.

Es por eso que:

Efesios 4: 10 "El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina"

Dios desea que llegues a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. El camino es que te despojes de tu posición que has querido tener de privilegios y mando para tomar una posición de servicio, sintiéndote cada vez menos ofendido pero más agradecido, que te humilles haciéndote obediente a Su Palabra, que te dejes llevar por SU Espíritu. Entonces el poder del Espíritu vivificante será visto en ti, te sentarás en los lugares celestiales juntamente con Cristo, a su diestra gobernando sobre todo lo que existe.

5. Avanza en el Río de Dios.

Te invito a que avances más en el río de Dios, si estabas a nivel tobillos, entra hasta las rodillas; si ya estabas hasta el pecho y estabas luchando para mantenerte en tu voluntad, hoy decide dejarte llevar por Su Espíritu.